

Alfonso Larraín: “En la norma sísmica era necesario un ajuste en la clasificación de suelos”

Alfonso Larraín, el terremoto lo sorprendió a miles de kilómetros de distancia, a bordo de un crucero en el Caribe. Desde alta mar fue consiguiendo información parcelada acerca de lo que ocurría en Chile, así como también del estado de sus obras como calculista. La más colosal de ellas, el edificio Titanium, que resistió sin mayores contratiempos.

El también presidente de la Asociación de Ingenieros Civiles Estructurales de Chile (AICE) se muestra orgulloso por la forma en que respondió la mayoría de las estructuras.

—¿La nueva normativa resuelve el problema de los desprendimientos de elementos no estructurales?

“Deja más claro cómo deberán ser diseñados estos elementos. Antes los especificaba el arquitecto y lo construían maestros sin planos y especificaciones. Esto, con la nueva norma, no volverá a ocurrir”.

—¿Los nuevos decretos le parecen exagerados?

“No los considero exagerados, sí muy necesarios. En la norma sísmica era necesario un ajuste en la clasificación de suelos. La ‘resistencia’ tal vez no necesite ser tan elevada como lo piden los decretos, pero sí los requerimientos de deformaciones. Esto es lo que entraremos a ver en una norma definitiva”.

—¿Cree que con los decretos y las nuevas normas el balance sería distinto?

“Es difícil predecir. Sin embargo, estoy seguro que serán mucho menores a los de 2010,



QUIÉN ES.— Alfonso Larraín es presidente de la Asociación de Ingenieros Estructurales y calculista de la torre Titanium.

que para la comunidad internacional, salvo excepciones, el resultado fue excelente”.

—En el último terremoto resultaron con daños estructurales varios edificios nuevos. ¿Es reflejo de un modelo regulatorio que deja en manos de las propias constructoras la supervisión?

“Hubo algunos problemas de supervisión de las constructoras, pero menores. Con una inspección técnica de obra (ITO) responsable, esto disminuirá. Creo que hubo más problemas de diseño por muros muy delgados y diseños muy al límite. Constantemente los ingenieros estruc-

turales estamos presionados por las inmobiliarias en tener que diseñar al límite para disminuir costos; pero es algo en que un buen profesional no puede transar”.

—¿Fue un error sacar la supervisión de los organismos estatales del nivel central?

“La supervisión del Estado como se plantea hacer, con profesionales responsables de su trabajo, más la revisión de cálculo estructural y una ITO responsable, creo que es el camino. Un mayor control no es necesario, pues los profesionales chilenos son, en general, responsables y de muy buena calidad”.